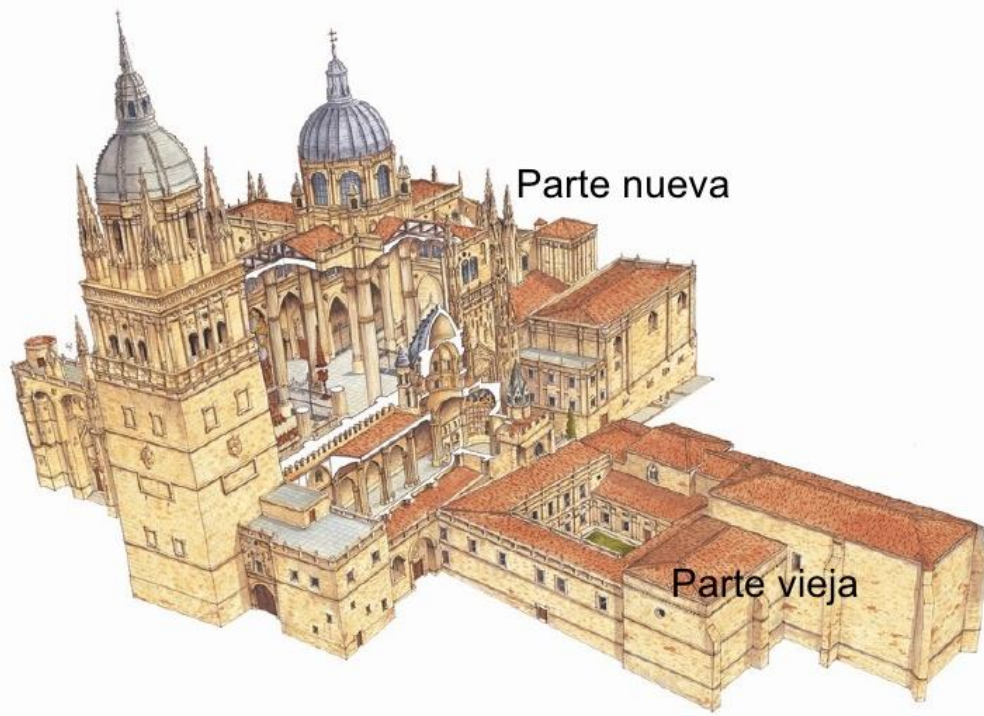




Resumen de la visita a las torres medievales de las catedrales de Salamanca.



ORIGEN EXPOSICIÓN

Con la exposición **leronimus** desde marzo de 2002 se abren al público por primera vez las Torres Medievales de la Catedral.

La apertura de las Torres Medievales para la visita de público fue la primera de las actuaciones que se realizaron en la ciudad para la vinculación de Patrimonio y Turismo. La exposición leronimus estuvo respaldada por la colaboración del Cabildo Catedralicio y el Ayuntamiento de Salamanca. La buena acogida desde el inicio motivó proyectar nuevas ampliaciones del recorrido y nuevos contenidos, participando también de otras celebraciones que implicaban a toda la ciudad.

La exposición «Ieronimus. Torres Medievales de la Catedral» continuamente actualizada y renovada, ha ido abriendo nuevos espacios patrimoniales que han ampliado el recorrido inicial:

-El interior de la Catedral Nueva desde su balaustrada superior (2003).

-El tránsito hasta la terraza superior con vistas del norte de la ciudad (2004).

-La salida a los tejados de la Catedral, un paseo por la pasarela sobre la nave central hasta casi acariciar la Torre del Gallo (2006).

-La ascensión a la Torre de Campanas (2013).

Ieronimus se ha hecho eco de las principales celebraciones y eventos de la ciudad. La celebración del Centenario de la Muerte del Padre Cámara (2004), Salamanca Jacobea (2004), 250 Aniversario del Terremoto de Lisboa (2005). La actual renovación (2008-2011) dedica las salas a la *Música de la Catedral*, los *Archivos y Archiveros*, la *Memoria Constructiva* y *Restauraciones de la Catedral*. La celebración en 2013 conmemoró el V centenario de la construcción de la Catedral Nueva (1513-2013).

¿POR QUÉ IERONIMUS?

Ieronimus es el nombre latino de don Jerónimo de Perigueux (¿1060?-1120), obispo de origen francés, capellán del Cid Campeador y obispo de Valencia, que fue nombrado para Salamanca al ser restaurada la Diócesis en 1102 (siglo XII), en los días de su repoblación cristiana por el conde Raimundo de Borgoña y doña Urraca I de León (hija de Alfonso VI y Constanza de Borgoña).

Al obispo Ieronimus se le encarga la construcción de la Iglesia de Santa María -Catedral Vieja- iniciando así un largo camino que ha llevado a Salamanca a ser una ciudad singular por poseer dos catedrales: la Catedral Vieja que se construyó durante los siglos XII-XV, y la Catedral Nueva que se levantó durante los siglos XVI-XVIII. Este obispo trajo consigo los documentos más antiguos del Archivo Catedral de Salamanca: las donaciones del Cid

Campeador en 1098 y de doña Jimena en 1101, y el famoso «Cristo de las Batallas» venerado en la capilla que lleva su nombre en la cabecera de la Catedral Nueva.

Otras ciudades españolas con dos catedrales: Zaragoza, Lérida, Cádiz, Vitoria y Plasencia.

CATEDRAL VIEJA

FUNDACIÓN Y CARACTERÍSTICAS

Dedicada a Santa María de la Sede, fue construida a lo largo de los siglos XII y XIII. Se presenta como un templo con planta basilical de tres naves y crucero desarrollado en planta y altura, conformando una cruz latina. De factura románica en su conjunto, el edificio se remata con bóvedas de transición al gótico.

Planta: Mide 52 metros de larga, 9,20 m. de ancha y 16,70 m. de alta; y las naves laterales 50 x 5,50 x 11,20 metros respectivamente. A ellas corresponden, en lógica proporción, los tres ábsides de la Capilla Mayor y capillas laterales.

Nave central: transición al gótico, al estar cubierta con arcos apuntados y bóvedas de crucería, recibidas sobre soportes preparados para sostener en un primer momento una bóveda de cañón apuntado con arcos fajones, lo que obligó a la final introducción de otros elementos, como los mensulones en los que descansan los nervios, para acomodar adecuadamente la nueva solución. Los capiteles y repisas se hallan decoradas con figuras de personajes bíblicos, animales, decoración vegetal y mascarones.

La nave del Evangelio se halla recortada en su anchura por la construcción del muro de la Catedral Nueva. La otra es la nave de la Epístola. En la cabecera, uno de los ábsides está destruido parcialmente, debido a la construcción de la Catedral Nueva.

TORRE DEL GALLO. Este cimborrio pertenece al conocido grupo de cúpulas del Duero (catedral de Zamora, colegiata de Toro, catedral vieja de Plasencia), con influencias del Poitou francés y la Lombardía. Tienen en común la decoración en escamas y bolas.

Se apoya en un tambor con dieciséis columnas, aligerado por treinta y dos ventanas, al tiempo que dieciséis nervios enlazan en su clave central. Por el exterior no es posible intuir la media naranja interna al estar dotado el modelo por un sistema de doble cúpula: hemiesférica al interior y de tipo conoidal al exterior. Aparece cubierta toda de escamas y está coronada por la veleta del gallo, de la que toma nombre.

RETABLO:

En la Capilla Mayor se contempla el retablo de los hermanos Delli, del siglo XV, en el que se narran algunos de los principales episodios de la Historia de la Salvación, desde el nacimiento de la Virgen hasta su coronación, cubierto todo por el Juicio final.

El retablo está compuesto por 53 tablas, distribuidas en 11 calles y 5 cuerpos o alturas, con un orden establecido de abajo a arriba y de izquierda a derecha; en el cuarto de esfera corona el conjunto el Juicio Final.

La imagen de la Virgen de la Vega, patrona de Salamanca, preside el retablo desde mediados del siglo XX. Con un núcleo de madera, está recubierta por bronce sobredorado, (excepto las cabezas de la Virgen y del Niño, que son de fundición y sus articulaciones y manos, de gruesa chapa de bronce moldeada), y presenta incrustaciones de esmaltes y piedras preciosas. Muestra una inconfundible influencia de la escuela de Limoges.

SALA DE LA MAZMORRA

Primera sala del recorrido (es la entrada a la exposición). Antiguamente era la **estancia carcelaria, completamente inaccesible desde el exterior**. En su origen estaba marcada por el carácter defensivo que se le atribuye a las dos torres de la Catedral. Ambas, situadas a los pies de la Catedral Vieja, construidas en la época medieval, eran inaccesibles desde el exterior del recinto, reforzando con ello su carácter defensivo.

Esta sala, estancia baja de la Torre Mocha, sólo estaba conectada con el interior del recinto catedralicio a través de un complejo recorrido de escaleras interiores que la convertían en una mazmorra inexpugnable. Debido a que la jurisdicción eclesiástica tenía en aquella época competencias de orden penal, posiblemente esta sala acogió la retención temporal de procesados de la época.

Pasada esta etapa en la que la Torre Mocha fue escenario de singulares episodios defensivos, su interior se pobló con **viviendas de servidores de la Catedral**. Un acta capitular de **1614** ilustra este cambio, estableciendo el cierre de la puerta de acceso a la Torre Mocha desde la Catedral Vieja y ordenando la **apertura de una salida al exterior en su parte baja**. Se crea un acceso directo desde la calle y se independiza el interior de la Torre.

ESTANCIA DEL CARCELERO

Esta pequeña sala posiblemente sirvió para custodiar la mazmorra, de ahí su nombre. Antes de la restauración, aquí se encontraba un **retrete que utilizaban las familias que habitaron en la Torre**. Se encuentra a mitad de camino entre la escalera de acceso al interior de la Catedral Vieja y la que desciende hasta la Sala de la Mazmorra.

La estancia es de planta rectangular, de pequeñas dimensiones, cubierta con bóveda de cañón apuntado. **Pertenece a la construcción de la torre en el siglo XIII**, durante la primera ampliación de la inicial atalaya defensiva. Posiblemente se destinaba a la custodia del recinto y por ello, la denominación de «Estancia del Carcelero».

En la zona de enlace con la escalera se puede apreciar un dintel de piedra tallado en forma de arco polilobulado y la existencia de un pavimento cerámico antiguo, probablemente de la época medieval, que ha sido conservado bajo las plataformas

metálicas que reproducen los peldaños de relleno macizo que existían antes de la restauración.

SALA DEL ALCAIDE

Debe su nombre al **Alcaide de la ciudad, sala desde la que asistía a los oficios religiosos y se resguardaba en época de conflictos.**

Está **dedicada a la música**, parte intrínseca del culto en las Catedrales. Cantorales, facistoles y chirimías son algunas de las voces que reflejan la importancia de la música en la Catedral de Salamanca, y que establecen el tiempo de la liturgia, los ritos, las ceremonias. En ella se puede contemplar uno de los más extraordinarios **conjuntos de instrumentos aerófonos renacentistas.**

Esta estancia está situada a los pies de las naves, sobre el pórtico de entrada, en el eje de la nave central de la Catedral Vieja. Su ubicación en el conjunto arquitectónico y su **ventana geminada** en el costado este de la sala, permiten ver el interior de la Catedral Vieja. La ventana, con columna al centro y dos arcos de medio punto, hacen que esta sala sea de una belleza singular. Su construcción es contemporánea de la cubrición de las naves de la iglesia a finales del siglo XII. La ventana que se abre sobre la iglesia estaba tapiada desde 1614, fecha en la que se abre el acceso al exterior de la Torre Mocha y se independiza del resto de la Catedral.

HABLAR AQUÍ DEL RETABLO

En el costado oeste de la Sala del Alcaide existe una crujía cubierta con bóveda de cañón apuntado, entre el plano de la primitiva portada románica y el plano exterior del pórtico barroco construido en el siglo XVII.

La estancia conecta con el interior de la Catedral por medio de dos escaleras situadas en el grueso de los muros norte y sur. La escalera del hastial, por donde se accede en la actualidad, solo ha sido desescombrada parcialmente, puesto que **su macizado corresponde a los refuerzos realizados en la Torre de las Campanas durante los reparos ejecutados en el s. XVIII, necesarios tras el Terremoto de Lisboa.**

Antes de la restauración formaba parte de la vivienda del personal al servicio de la Catedral. En ella se ubicaba **la cocina** de leña, ennegreciendo de hollín la estancia y el entorno.

SALA DE LA TORRE MOCHA

Nos encontramos en toda la amplitud de la Torre Mocha (**atalaya defensiva almenada del siglo XIII**), si bien esta Torre nunca fue desmochada, y de hecho fue recrecida su altura. Su estructura se debe al carácter defensivo de la construcción.

Esta sala está dedicada actualmente al Archivo y los Archiveros mostrando joyas del Archivo de la Catedral; y a la Memoria Constructiva. Destacan los dibujos de los

diferentes arquitectos que han intervenido en la construcción y restauraciones de los templos.

En el **siglo XVIII**, cuando la torre pierde su valor defensivo, se ejecuta una **reforma**, con la intención de aumentar el volumen compositivo hasta igualar con la altura de la nueva portada de acceso al pie de la Catedral Vieja. En esta reforma se construyen los muros de los costados este, sur y oeste, recreciendo su altura en una planta sobre el nivel de la terraza de la primitiva torre.

En la sala podemos encontrar el **dibujo de Anton Van den Wyngaerden**, que representa el perfil de la ciudad de Salamanca en el **siglo XVI**. En él se representa la Torre Mocha con el nivel de terraza, con almenas en su perímetro y protegida con un tejazoz.

Antes de la restauración, esta estancia estaba distribuida con diversos tabiques que **albergaban una vivienda con alcobas, sala de estar y cocina**.

SALA ALTA

Dedicada a la Arquitectura y Restauraciones de la Catedral. Un **audiovisual** muestra el estado en el que se encontraban las estancias (vivienda con alcobas) antes de la última restauración y de que se abrieran al público como exposición Ieronimus.

Funcionalmente esta estancia actúa de **enlace** entre la terraza de la Torre Mocha, la Sala de la Bóveda y la salida exterior de las cubiertas, desde donde podemos acercarnos a la Torre del Gallo y entrar a la Catedral Nueva por el triforio.

La Sala se encuentra al nivel alto de la Torre Mocha, en el eje del pórtico de entrada de la Catedral Vieja, justo encima de la Sala del Alcaide. Su configuración corresponde a la reforma de la Torre Mocha realizada en el siglo XVIII.

TERRAZA DE LA TORRE MOCHA

La terraza plana que cubre la Torre Mocha es consecuencia de una restauración reciente. Anteriormente existía un tejado a tres aguas cubierto con teja cerámica.

Desde su andén se puede contemplar la Catedral Vieja, la Torre del Gallo, el Claustro y las Capillas, la Catedral Nueva y cimborrio que cubre el crucero, permitiendo la plena comprensión del conjunto arquitectónico. **EXPLICAR AQUÍ LA CATEDRAL VIEJA Y TORRE DEL GALLO.**

SALA DE LA BÓVEDA

El trazado de Santa María de la Sede, o Catedral Vieja, incluía dos torres a los pies. La de menor altura, la Torre Mocha, destinada a la defensa del recinto; y la segunda, de mayor altura, la destinada a la Torre de las Campanas. La Sala de la Bóveda se sitúa en el corazón de esta última. **Fue apuntalada y reforzada en el siglo XVIII tras el incendio de**

1705 y el terremoto de 1755 como soporte de la Catedral. Piedras ennegrecidas por el incendio, grietas del terremoto, marcas de canterías, huecos de las vigas, cinchos interiores... refuerzan su espectacularidad.

En ella se encuentra el privilegio más antiguo de Salamanca (1102) y documentos relacionados con la época de la construcción de la Catedral Vieja (ss. XII-XV).

De notables dimensiones, está cubierta con bóveda de cañón apuntado, con arco fajón al medio y nervaduras adosadas a los muros, que nacen a media altura sobre ménsulas. Los muros y bóveda están contruidos con sillería de piedra arenisca de Villamayor, con huellas de labra y marcas de cantero. En tres de sus muros, encontramos parejas de ventanas abocinadas, que fueron macizadas tras el incendio de 1705 y el terremoto de Lisboa de 1755, del que se proyecta una simulación en uno de los muros. Junto a estas huellas, dos enormes troncos apuntalan la sala, además de diversos cinchos o grapas que tienen como fin reforzar la estructura de la estancia y del resto de la Torre de las Campanas.

El incendio de la Torre de las Campanas en 1705 causado por un rayo, convirtió la Torre en un horno, reventando los muros y dejando las señales que hoy contemplamos, destruyendo el cuerpo superior y fundiendo alguna campana. El maestro Pantaleón Pontón Setién reparó la torre y continuó con el recerido de su altura, añadiendo el cuerpo superior a partir del nivel de la cornisa. Al poco tiempo, el sobrepeso del remate barroco ocasionó la ruina del fuste románico, que vino a agravar posteriormente el terremoto de Lisboa del 1 de noviembre de 1755.

Para su restauración, fueron consultados diversos maestros, aceptándose la propuesta de Baltasar Devretón, que fue ejecutada por el joven Jerónimo García de Quiñones.

Es un espacio habitado durante siglos, donde los campaneros y otros dependientes de la Catedral vivieron junto con sus familias.

TRIFORIO DE LA CATEDRAL NUEVA

El recorrido por la balaustrada superior de la Catedral Nueva nos permite apreciar sus amplias dimensiones, las esbeltas columnas y bóvedas que resuelven la estructura mediante arcos cruceros, terceletes, contraterceletes y combados. Se trata de un sistema estructural característico de los modelos medievales, que se mantendrá en la arquitectura española hasta bien entrado el siglo XVI.

Es una versión avanzada de los primitivos deambulatorios y triforios, que permiten el recorrido de las partes altas de la iglesia.

En los muros interiores de la Catedral Nueva se abren los **amplios ventanales con trazados renacentistas coronados con arco de medio punto y cerrados con la espléndida colección de vidrieras**, que inundan de luz el espacio interior del templo. Una larga serie de medallones representan patriarcas, profetas y apóstoles rodean los muros del templo.

Desde el centro de la balaustrada podemos apreciar el **coro de los Churriguera** con la magnífica **sillería de nogal**, flanqueado por los **órganos** renacentista y barroco, y en la **cabecera, la Capilla Mayor**, con la imagen de la **Virgen de la Asunción**, escoltada por ángeles, las urnas de las reliquias de San Juan de Sahagún y Santo Tomás de Villanueva, y la preciosa bóveda de dicha capilla.

El recorrido continúa con una **escalera de caracol de Mallorca** que arranca en la Capilla de San Clemente, en el flanco norte de la Catedral Nueva. Esta magnífica escalera, obra de **Juan Gil de Hontañón** en el primer tercio del siglo XVI, se caracteriza por carecer de eje central adoptando una forma helicoidal, con un pasamanos esculpido en el muro de piedra.

TERRAZA DE ANAYA

Desde esta terraza norte contemplamos la Salamanca estudiantil y monumental: el **cerro de San Vicente**, punto de origen de la ciudad; el edificio histórico de la **Universidad**, con su espadaña culminando la capilla; el **Colegio del Arzobispo Fonseca**, uno de los cuatro Colegios Mayores que tuvo Salamanca; la **Clerecía y Universidad Pontificia**, un imponente conjunto arquitectónico, auspiciado por Felipe III y la reina Margarita de Austria en 1611; la **Rúa Mayor**, verdadera arteria de la ciudad; la **Casa de las Conchas**, construida hacia 1493 bajo el patrocinio de Rodrigo Arias Maldonado; la **Iglesia de San Martín**, al final de la Rúa Mayor, primera iglesia románica de Salamanca; la **Plaza Mayor** con la fachada del Ayuntamiento al fondo; la **Plaza de Anaya**, trazada durante la ocupación francesa en 1811, obra del general Thiebault; dentro de la Plaza de Anaya, se encuentran la **Iglesia de San Sebastián** y el propio **Palacio de Anaya**, antiguo Colegio Mayor de San Bartolomé, que acogió a ilustres personajes que estudiaron en las aulas universitarias de Salamanca; y, finalmente, en una mirada hacia el este, el **Convento de las Dueñas** (RR. MM. Dominicas) y el **Convento de San Esteban** (RR. PP. Dominicos).

Si volvemos la vista atrás descubrimos una nueva visión del conjunto catedralicio, con su imponente **Torre de Campanas**, agujijoneando el cielo salmantino, la **cúpula de la Catedral Nueva**, pináculos, arbotantes, cresterías y la magnífica **Torre del Gallo**.

SALA DEL RELOJ

Estancia situada en el interior de la primitiva torre construida en la etapa medieval. Está **situada sobre la Sala de la Bóveda y bajo el nivel que corresponde a la Sala de Campanas**. Es el **más alto de los niveles medievales de la torre** y adquiere su nombre por haber estado situada en este nivel la vieja maquinaria, que tras las restauraciones recientes ha regresado felizmente al lugar para el que fue creada.

La estancia mantiene los **muros perimetrales de la inicial construcción del siglo XIII**, con los grandes ventanales tapiados.

En **1705** se produjo un pavoroso **incendio** que **destruyó todo el cuerpo del remate superior de la torre**. **Tras el incendio, el maestro Pantaleón Portón Setién añadió el remate barroco** que forma el cuerpo alto de la torre. **El gran sobrepeso del cuerpo alto, que apoya sobre el fuste medieval, fue la causa de la ruina de la torre**. Las reparaciones consistieron básicamente en la colocación de unos **cinchos de hierro en el perímetro exterior del viejo fuste románico; tirantes de madera en las estancias interiores, empotrados en el cuajado de los huecos de los ventanales cegados; y en el recrecimiento del espesor del viejo fuste mediante un forro de sillería lisa con perfil en talud** que, desde una nueva cimentación, alcanza la línea de cornisa en el arranque del remate superior. **Para evitar los empujes se desmontó la bóveda (Gil de Hontañón, siglo XVI) que cubría la Sala del Reloj**.

Eliminada la bóveda se colocó un forjado horizontal de madera que, en las recientes obras de restauración, ha sido renovado, dejando un hueco en su centro para la entrada de luz y la visión del interior alto de la torre.

CUERPO DE CAMPANAS

Estancia situada en el interior del recrecido, realizado en el siglo XVIII, que está formado por el cuerpo de arcos que albergan las campanas, el ochavo, cúpula, linterna, cupulín, pináculo, cruz y veleta.

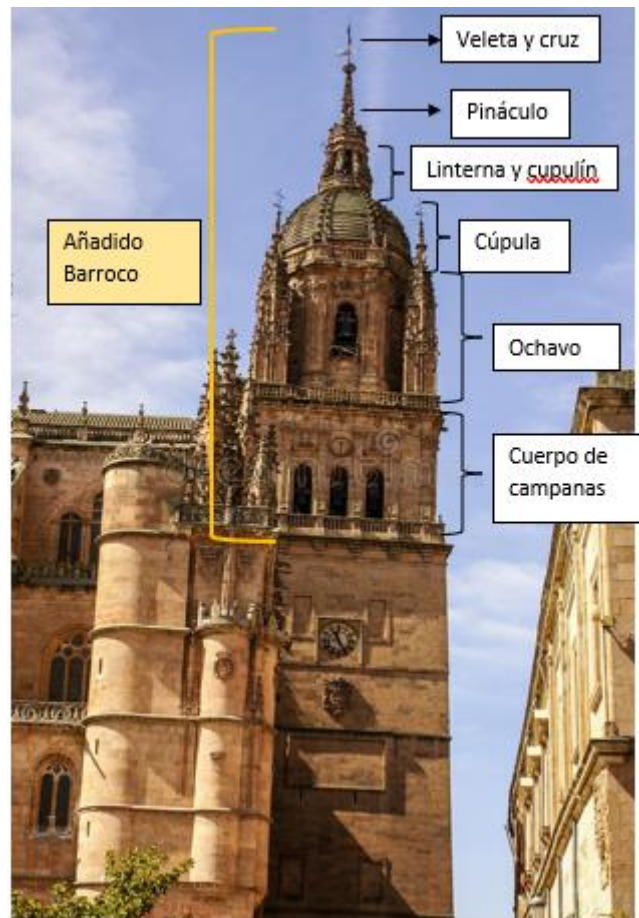
Desde los comienzos del siglo XVIII, la primitiva torre medieval fue objeto de sucesivas transformaciones. El **14 de mayo de 1705**, por causa de la caída de un rayo, se produjo un pavoroso **incendio en la Torre de las Campanas**, que **redujo a cenizas todo el chapitel del remate superior, los suelos de madera y fundió las mazas de las campanas**. El incendio de 1705 motivó una inmediata respuesta popular que aportó medios económicos al Cabildo para la reparación de la torre. De los trabajos se encargó el maestro de la catedral Pantaleón Pontón Setién, quien completó la reparación de la torre con la adición, a partir de la cornisa alta, del formidable remate barroco que hoy contemplamos.

El recrecido de la torre responde a múltiples actuaciones similares, cuyo precedente más significativo es la Giralda, ejecutada en el siglo XVI sobre el alminar almohade de la antigua mezquita sevillana.

La espléndida colección de campanas de la catedral está formada por un conjunto de nueve grandes piezas, situadas en los arcos de la estancia, más la formidable campana mayor situada en el balcón del ochavo.

Las paredes de la sala están repletas de inscripciones que hacen referencia a advocaciones y peregrinaciones, que han sido conservadas como homenaje a quienes, en tiempos pasados, dejaron sobre los lienzos señal de su presencia.

Desde los grandes huecos que albergan las campanas se abre al visitante la oportunidad de contemplar inusitadas vistas sobre el conjunto catedralicio, la ciudad de Salamanca y la vega que la rodea.



El terremoto de Lisboa de 1755

El terremoto del sábado 1 de noviembre de 1755, día de Todos los Santos, causó un enorme impacto en su época con varios miles de víctimas en Portugal, España y norte de África y daños económicos elevados. Fue sentido en la totalidad de la Península Ibérica, así como en algunos lugares del resto de Europa occidental e incluso de América. También se registraron sus efectos en las islas del Atlántico como Cabo Verde, Azores, Madeira y Canarias.

El epicentro se situó en medio del mar, lo que provocó un tremendo tsunami que arrasó las costas del suroeste peninsular, causando más muertes que el propio temblor de tierra. Se produjeron varios temblores en la mañana del día 1 de noviembre de 1755. Su duración fue de 120 segundos y se alcanzó una intensidad máxima de 9 en la escala de Richter. Sólo en Lisboa se contabilizaron más de 50.000 víctimas mortales, a causa del terremoto y posterior tsunami y del tremendo incendio que arrasó la ciudad. El tsunami asoló las costas portuguesas y la zona del Golfo de Cádiz, en cuya ciudad el mar rompió los lienzos de las murallas, desplazando piezas de sillería de 8 a 10 toneladas.

El temblor de tierra se dejó sentir en la fábrica de la Catedral Vieja y Catedral Nueva de Salamanca durante seis o siete minutos, provocando el pánico en los asistentes a la misa mayor del día de Todos los Santos, llegando incluso a tocarse la campana por sí misma. Afectó fundamentalmente a la Cúpula de la Catedral Nueva, al Claustro de la Catedral Vieja y a la Torre de las Campanas. A pesar de la dureza del seísmo no hubo que sentir víctimas.

Otros edificios y estructuras afectadas por el seísmo fueron la espadaña del Colegio de San Bernardo, la cúpula y torres del Colegio de la Compañía de Jesús, las Iglesia de San Sebastián y las aceñas del río Tormes.

Fuentes consultadas:

<https://ieronimus.es/>

<https://salamanca.es/es/>

<https://www.arteguias.com/salamanca/guiaciudadsalamanca.htm>